

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Semestre \$ 1.00
Año 2.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00.
Pago adelantado

Sale un Domingo por otro

NUMERO SUELTO: CINCO CENTAVOS

DIRECCIÓN:

G. LAFARGA

Calle CHILE Núm. 2274
BUENOS AIRES

El oro y los salarios

Hace tres ó cuatro meses que el tema corriente en la prensa burguesa es el oro y cuanto con él se relaciona. No han faltado los *macanazos*, ni la grito contra la baja ha dejado de dar resultados, pues el cambio del metálico ha tenido sus repuntes y aunque la baja al fin se ha declarado francamente, es ésta lenta, ha perdido la rapidez, la violencia que fué la característica de los dos primeros meses de la gobernación roquista.

Y ahora que amainó la tormenta y los bajistas y alzistas han llegado á una *entente*, tócanos á nosotros preocuparnos de ese asunto de verdadero interés única y exclusivamente para la clase trabajadora que como en todas las cuestiones burguesas es el plato de la boda.

¿A la clase obrera le conviene la baja del cambio del oro?

¿Qué consecuencias le puede acarrear?

¿Cuál es la actitud que el obrero debe tomar en este asunto?

Procuraremos contestar concisa y claramente á estas tres preguntas á fin de que no nos sorprendan los acontecimientos y podamos con previsión y energía rechazar cuanto pueda perjudicarnos.

En primer lugar á la clase obrera no le convien la baja del cambio del oro, porque trae aparejados serios inconvenientes para su bienestar. La baja del oro establece en Europa una fama para la República Argentina de prosperidad y bienestar, fama que divulgan los periódicos á troche y moche haciendo que los obreros de allá corran á esta región, aumentándose el número de brazos y originando como consecuencia aumento de desocupados y baja en los salarios. Y tan es así, que según las estadísticas que diariamente insertan muy contentos los periódicos burgueses, la inmigración ha alcanzado en estos últimos meses cifra no conocidas en la República.

El aumento de población en esa forma, por decir así, violenta, tiene que encarecer los alquileres y hasta los *artículos* de primera necesidad, lo cual no será muy bueno que digamos para los trabajadores.

Aun sin ese aumento de gente, los salarios serán reducidos por los patrones, pues ellos dirán que no pueden pagar hoy tres pesos de jornal, por ejemplo, con el oro al 210%, igual que cuando estaba al 400%, pues ahora tres pesos son *siete francos y medio*, jornal elevadísimo (?) y antes esos mismos tres pesos eran

tres francos setenta y cinco céntimos. Y con este argumento tratarán de bajar los salarios, como ya lo están haciendo.

No importaría esto gran cosa, si todo lo que consume el obrero bajase en proporción, pues entonces vendríamos á quedar lo mismo bajo este solo punto de vista, pero ni sucede así, ni puede suceder, teniendo en cuenta el engranaje económico de la producción Argentina.

Por de pronto, las viviendas, aun prescindiendo del aumento de población, seguirán como ahora, pues por lo general los propietarios no las alquilan á los inquilinos sino á un individuo con quien contratan el edificio entero por uno, dos, tres ó más años, debiendo este pagarle mensual, trimestral ó en cualquier otra forma una cantidad fija de pesos moneda nacional y no de pesos oro, así que ese intermediario por trancas ó barrancas sacará de la casa, de entre todos los inquilinos de ella esa cantidad misma de pesos nacionales, por lo menos, pues de lo contrario negro para pagar al propietario.

Las legumbres, las carnes etc. están en igual condición, pues los campos en que se cultivan y secrian son igualmente arrendados al propietario y por tanto se repite la misma cuestión que con las casas.

Aun en las carnes no es del todo exacta esta afirmación, pero en cambio tenemos que como las carnes tienen aquí dos destinos el de la exportación y el del consumo, siendo este último pequeño en comparación del otro, resulta que al segundo se dedican los pequeños estancieros que son arrendatarios de los campos en que tienen sus haciendas y que no cuentan con grandes cantidades para exportar, mientras que son exportadores los grandes hacendados, dueños absolutos de sus estancias y quienes dada su vida y cantidades de ganado necesitan exportar aunque reciban pocos pesos papel, pues venden á oro por que en el consumo no pueden emplear esas grandes partidas de animales que á Europa envían. Si el consumo fuese lo suficientemente grande para que esos señores pudieran realizar sus enormes lotes de hacienda sobra nte, habría competencia y las carnes bajarían, pero no sucede así, como puede cualquiera cerciorarse, pues no hace muchos días que los periódicos burgueses daban la estupenda noticia de que los abastecedores de carne de Buenos Aires estaban comprando hacienda en la provincia de Santa Fé por que en la de Buenos Aires *no había más que para la exportación*.

De modo que el obrero no tendrá casa y alimento á bajo precio aunque el oro baje.

¿Tendrá ropa barata? Menos aún, pues los derechos de aduana, de importación han sido elevados tanto en tegidos como en casi todo lo demás en un 40% ya directamente, ya por medio de clasificaciones especiales. Y en cuanto á la producción interna ni los dueños la bajarán de precio al verse libres de la competencia extranjera, ni podría ser mucha la rebaja pues los impuestos internos menudean que es un gusto para sostener *la paz armada*.

Así pues, la baja de los salarios ni está justificada por la baja del oro, pues los industriales están compensados con la suba de los derechos de aduana, ni puede el obrero transijir con ella ya que todo lo que él necesita seguirá á precios iguales que antes de la baja del oro.

No hay pues que consentir en reducciones de salarios y como ya se ha dicho en estas mismas columnas nuestra actitud debe ser una firme, cuanto que si nos resistimos, el triunfo será nuestro ya que las condiciones económicas actuales con baja de oro y todo, son beneficiosas á la producción nacional defendida en las aduanas á capa y espada.

¡Trabajadores! La resistencia se impone. Las huelgas harán disminuir la inmigración que se nos viene encima y que es el gran factor con que cuenta la burguesía para herrojarnos más y más, para hundirnos del todo en la miseria.

Si transigimos, nuestros salarios se reducirán y todo lo venderán al mismo precio.

Si no cedemos, ya que no conseguimos mejorar detendremos el mal que nos amenaza.

La huelga retemplará la fibra revolucionaria y hará patente que los obreros de la Argentina son dignos compañeros de los que en todo el luchan por la emancipación.

¡A resistir, pues!

GILIMÓN.

MEMORANDUM PARA EL OBRERO

Definiciones y conclusiones tomadas de las conferencias populares sobre sociología, por Parson — Rev. Ciencia Social, B. A.

(Continuación)

Religión

La primera base que se destaca es la religión, la creencia en la divinidad, en un poder sobrenatural de todas las cosas, que todo lo que es de él domina y consiguientemente los deberes, las prácticas para una adoración, su culto.

¿Y qué dice la ciencia? Que la concepción de la nada, como la de la creación, son un

perfecto absurdo; que la eterna materia en incesante movimiento llena el ilimitado espacio; y que no se encuentra ningún poder ni fuerza alguna extraños ó fuera de la naturaleza.

Examínese, medítese bien la historia de las religiones, y sólo se encontrará un reguero de sangre, el constante martirio, la abyección y estupidez, restando aun como poder que encadena el pensamiento: idiotiza al individuo y lo entrega obediente para la explotación á todos los tiranos y tiranías.

Pues si la religión es una mentira, si su historia es un crimen, si sus oficios son detestables: ¿no se prueba que ella causa malestar social?

Autoridad

La animalidad, la pura brutalidad primitiva implantó el autoritarismo. Por el derecho del más fuerte se esclavizó al débil. Así surgió la autoridad, y con la autoridad la esclavitud contrariamente á toda ley natural.

Autoridad es poder, potestad, dominio, imperio, facultad, derecho de mandar, de obligar á hacer alguna cosa.

Todo poder, todo dominio, todo derecho de imposición, implica un privilegio en los que ejercen esa autoridad, y una sujeción para los que están obligados á la obediencia.

La autoridad para ser más fuerte se alió con la religión, y ambas instituciones dominaron. La historia dice al que sabe leer cuánta sangre, cuantas revoluciones, no cuesta al pueblo para contrarrestar el autoritarismo y conseguir algún derecho ó libertad.

Y bien: la autoridad es también firme base de la sociedad presente. ¿Está conforme con la naturaleza, con la igualdad social, con la libertad que debe gozar todo ser? Jamás. Ella es otra poderosa causa de malestar.

Propiedad

La propiedad es toda acumulación de riquezas para sólo el provecho individual, que puede usar y abusar de ellas el poseedor, con exclusión de todos los demás individuos de la sociedad.

La naturaleza no ha dado á nadie una parte de sus productos. Todo cuanto posee lo entrega á todos los seres sin distinción. Toda apropiación particular de las cosas naturales, es una explotación, una iniquidad, porque nadie las ha creado, y, por tanto, nadie tiene derecho á adueñarse de ellas, que son para satisfacer las necesidades de todos.

De la misma manera se enriquecerse á costa ajena quien acapara y explota el trabajo de otros.

La institución de la propiedad es, pues, otra contravención de las leyes naturales, cuya consecuencia directa es que el que trabaja toda su vida vive en la miseria, nada posee; y el que nada hace es rico y puede derrochar riquezas que no ha producido.

Todos somos igualmente hijos de la Naturaleza, y desnudos nacemos todos. Ningún derecho mayor tiene una criatura sobre las otras. En consecuencia, sólo la arbitrariedad y el privilegio pueden producir una monstruosidad tan grande como la propiedad.

En el fondo de todas las instituciones opresoras se revela un grosero materialismo. Lo mismo la religión, que la autoridad, que el capitalismo, muy amigos, muy buenos aliados contra el tiranizado y explotado pueblo, á quien esclavizan de todas suertes, luchan ferrocamente en defensa de sus respectivas posiciones, no tanto por creer que son necesarios á la so-

ciudad, para metafísica, cuanto por el dulce far niente, por sus riquezas, por la satisfacción de todo capricho. Es por esto que todos los poderes se dirigen á la opresión del obrero, erigiéndose las clases privilegiadas en mandoneadoras de la cosa pública. Y por esto es también que el obrero se ve condenado á perpetua miseria y servidumbre.

Por tanto, la propiedad es otra causa de profundo malestar, y contraria á la naturaleza y á la igualdad.

Militarismo

El militarismo es la razón de la fuerza en oposición á la fuerza de la razón, que debiera imperar entre seres conscientes, civilizados.

Una cualidad propia del autoritarismo es la imposición de la voluntad de quien lo ejerce; y como quiera que la imposición excita la resistencia, por el espíritu de libertad natural en todo ser, de aquí la necesidad en que se han hallado todos los dominadores de rodarse de una fuerza capaz de aplastar á los descontentos del yugo que sufren.

El militarismo, pues, tiene esa misión: defender todos los privilegios, incluso el suyo, y á todos los privilegiados, atropellando á quien quiera que reclame contra el despotismo. Es el brazo derecho de todos los poderes religiosos, políticos y económicos. De él se valen todos los explotadores y opresores, para asegurarse su dominio. Lo que se llama la fuerza pública es el complemento del privilegio. Así, por la fuerza, se sujeta á la gran colectividad obrera, productora de toda la riqueza social; así vive desheredada; así se lleva á que los mismos desheredados sean soldados, carne de cañón contra sus hermanos; así se forma la fortaleza del privilegio, sobre la cual gira toda la sociedad.

Nada de esto puede admitirse como condición natural.

Y todo ello explica por qué siempre somos pobres y esclavos, y otros son siempre ricos y libres.

Progreso

Progreso es todo adelanto, toda tendencia á raciones humanas, por la cual van obteniendo más ilustración, más libertades, más goces. Todo conocimiento adquirido, es un progreso, realizado; y asimismo el desvanecimiento de errores sufridos. Una verdad sabida es un manantial de muchas otras verdades, y ariete destructor de grandes preocupaciones. Así, progresando, ha podido el hombre elevarse desde la pura animalidad en que se hallaba, al rango del ser más consciente, caminando hacia la realización del estado social más positivamente perfecto. Este evolucionismo constituye la ley natural del progreso.

Por ella nos damos cuenta de los grandes errores primitivos, cuyas funestas consecuencias aun sufrimos; por ella conocemos la arbitrariedad social dominante; por ella recobramos nuestro derecho, nuestra libertad, nuestro bienestar; y por ella, en fin, concebimos el estado social que corresponde para que la ley natural no sea más violada, y la sociedad sea libre, igualitaria y fraternal.

Sociedad libre

Para que la sociedad realice sus fines, ha de armonizarse con la naturaleza y la ciencia. La sociedad es un compuesto de individuos agrupados para obtener por medio de ella cuanto aisladamente no podría el hombre conseguir; así, vivir en sociedad, no puede ni comprenderse la más mínima sujeción del individuo, sino facilitarse mutuamente los mejores medios de vida, más goces, más libertad. Si la sociedad cohibe al individuo, hay tiranía; si el individuo se impone á la sociedad, hay despotismo; en ambos casos, resulta la arbitrariedad social.

La única fórmula que corresponde es ésta: el individuo es libre en la libre sociedad. Esto es: la resultante de la agrupación de libres individualidades; pues por el mero hecho de ser libres, se produce la libre sociedad.

¿Cómo puede alcanzarse este perfeccionamiento social, hacer compatible y armónica la coexistencia de la sociedad con la plena libertad y bienestar del individuo? Restableciendo la sociedad sobre bases naturales.

¿Cuáles son éstas?

Por su orden las enumeraremos.

Trabajo

La primera necesidad del hombre es vivir, y para vivir bien, es indispensable trabajar. Siendo el trabajo primordial condición de vida, debe él ser elevado á la más alta potencia social.

Antiguamente sólo los esclavos trabajaban, proveyendo á los señores haragananes de cuanto no-ocitasen. Hoy son los pobres, los desheredados del común patrimonio, los forzados á trabajar para los ricos ó privilegiados, los modernos señores.

Antes y ahora, pues, sólo una parte de la humanidad ha trabajado y trabaja, empleando el máximo de sus fuerzas para que nada falte á los zánganos de la colmena social.

Abolida la explotación del hombre por el hombre, y sean libres el trabajo y el trabajador, el trabajo será la primera, la más importante y sólida base social.

Asociación

El trabajo, necesidad individual, integra también la asociación, para que esa necesidad pueda satisfacerse amplia y desahogadamente. La divisibilidad en el trabajo facilita la perfección y la abundancia de los productos, como también el empleo de la maquinaria para descanso del obrero. El seccionamiento en la labor de todos los artículos forma una serie de núcleos distintos y especiales, convergentes, sin embargo, á un común objetivo y á una gran asociación. Cada fábrica representa muchas agrupaciones, y á la vez la inteligenciación y reunión de todas ellas: esto es, una asociación bien determinada en sus propósitos y en sus fines: la elaboración de tales ó cuales artículos.

La asociación, pues, surge espontánea y necesariamente en la primera é ineludible función humana, el trabajo socializado, verificándose con esa asociación la organización de numerosos grupos de individuos, que por la simple relación productora abarca todo un pueblo, sin imposición ninguna.

He aquí cómo el instinto de la conservación el deseo de hacer agradable y sin fatiga el trabajo crea la asociación, y cómo el aprovechamiento de todos los productos necesarios impone la inteligenciación de las agrupaciones, resultando de hecho la organización del trabajo para el abastecimiento de todos los elementos necesarios para la vida y la salud de todos los seres que componen la comuna.

Y como no solamente de pan vive el hombre, sino que otras necesidades afectivas, intelectuales, recreativas ejercen en él atracción irresistible, y no siendo posible que cada uno pueda lograr la realización de sus deseos por su solo esfuerzo, de ello se sigue lógicamente que tiene que recurrirse á la asociación; puesto que con ella puede conseguirse todo. Y así, por estas aspiraciones muy naturales y muy positivas, y en gran número en una sociedad libre ó ilustrada fundanse todas aquellas instituciones que nuestra cultura exige: teatros, museos, ateneos, gimnasios, parques, jardines, etc., conforme al carácter de cada pueblo.

De este modo, la libre asociación funda y desarrolla la libre organización social, tan compleja como sean los anhelos de los individuos y de la colectividad.

La asociación libre para todas las cosas, es la más fecunda en buenos resultados, porque se adapta estrictamente á los deseos de los que la utilizan, satisfacen las necesidades tal y como se presentan, y desaparece con la necesidad, sin atormentar á nadie.

Ella debe ser, pues, otra base de la sociedad.

(Continuará)

MURMURACIONES

Cesare Lombroso se propuso pasar á la humanidad entera por debajo de la pierna y á fé que lo está consiguiendo. Ni el infusorio, ¡qué digo el infusorio! ni el protoplasma

se escapa de esta lluvia de locura y epilepsis.

Resulta ahora que la locura y la epilepsia son una consecuencia de la civilización actual y los literatos y artistas contemporáneos una taifa de orates que destilan la chifadura á través de las paredes craneanas. Ha descubierto, igualmente, que los clásicos de la antigüedad no participaban de los desequilibrios que parecen ser inherentes al individuo moderno. Pero en medio de desdicha tanta como Lombroso nos pronostica por intermedio de su desgraciada escuela antropológica, nos dá también ocasión para que nos regocijemos. Siendo, como él dice (y en esto—cosa extraña,—tiene, razón) los desconciertos actuales, producto de la civilización, podemos alimentar la esperanza de que modificando ó cambiando esta civilización suprimiremos á ese tipo ideal que por doquiera persigue á Lombroso, y en fuerza de tanto perseguirle dará con él en un manicomio.

Sin embargo, lucha con la rabia que la impotencia presta, para hacer creer al género humano que en medio de este enjambre de cabezas desequilibradas é ideas amorfas y organismos contrahechos sólo aparece un Adonis modelo de belleza física, de equilibrio moral y de solidez intelectual, que se deja pequeñito al mismísimo niño de la bola.

Y este privilegiado mortal, elegido por natura para depositar en él todas sus gracias y dones, bien se vé que es el profesor de marras, que parece haber nacido en unión de la

A Leopoldo Lugones le dió ahora por convertirse en turiferario de literatos que ni el mismo demonio con sus buenas entendederas es capaz de entender y cuyas producciones no podría engullirse sin sentir mareos y desvanecimientos y angustias mil.

Sobre la cabeza de Rubén Darío ha volcado Lugones la naveta del incienso, echándole unos pipros que serán capaces de enternecer al enigmático poeta al extremo de dispararnos algún canto que será menester enviar al Olimpo para que nos le traduzcan al sentido común. Y el mismo Lugones no descuida á su persona en materia de alabanzas y nos recuerda los méritos y virtudes que posee, por lo cual dá á Dios las más repetidas gracias. Declara que es amantísimo de la verdad, y como prueba de ello, se muestra muy agradecido al Todopoderoso por los beneficios que de él ha recibido. También declara que es amantísimo de la libertad... gramatical, pues en la activación castellana quisiera él que los académicos le concedieran más atribuciones, más libertad; que le declararan autónomo.

Y estos decadentes forman tal galimatías con el lenguaje castellano, que sólo ellos pueden leer lo que garrapatean ó escriben. Y á lo que estos poetas gárrulos y parleros escriben, sin un solo pensamiento y sin una sola idea por base, se le llama arte, y á quien así divaga se le

hace la ofensa de llamarse artista. De cartón, digo yo.

Emilio Castelar, el gran tribuno, el rey de la palabra, que en los comienzos de la insurrección cubana pasaba la mano por el lomo á la burguesía norteamericana y se amoscaba con todos aquellos que veían en los yankees tendencia á la aneación, pasóse ahora á la otra alforja y canta la palinodia como un quidam cualquiera y pronostica la decadencia de la nación americana con esa gravedad que le es peculiar dando á sus frases, cual nuevo David, el tono majestuoso que tan mal cuadra á su poca certeza.

El último zoquete de la clase proletaria vió y predijo con acierto lo que Castelar no pudo ver con toda la historia universal metida en la moilera, con su práctica en la política, y en las funciones del Estado. Lo cual bastará para demostrar á muchos idólatras que Castelar es el mayor de los zoquetes.

Errare humanum est.

Muy pronto se cumplirá el cuarto centenario de la muerte de Cristóbal Colón y aún hay en el mundo quien emplea gran sabiduría en averiguar si Colón fué chino ó holandés.

Un Celso García de la Riestra presentóse á la Sociedad Geográfica de Madrid con un verdadero monumento de datos y antecedentes históricos tendentes á probar que el descubridor de América fué gallego, hijo de Pontevedra.

Según las noticias que tenemos de la vista del trabajo de de la Riestra es maravilloso, tanto como ornata, lucubración y pesquisición perseverante, cuanto por la claridad en su exposición y profundo sentido lógico.

Y por aquello de que «nada se pierde en el gran laboratorio de la naturaleza» creará don Celso haber contribuido con su sapiencia al esclarecimiento de una verdad que ha de reportar en no lejano día positivos beneficios á la humanidad que llora y sufre.

No pasará mucho tiempo sin que presenciemos escenas de pugilato y escuchemos el estampido de sendos mojicones que se propinan los historiografos todos por querer cada cual colgarle una patria distinta al marino genovés.

Y á esto se llama «saber» y quien se pasa los años husmeando por las sacristías y escudriñando infolios corre el peligro de que en vida se le amenace con erigirle una estatua, en premio de su labor bienhechora.

Aquí, donde tan plagados estamos de sabandijas que pululan en todas las fases del arte y en cada una de ellas pretenden sentar plaza de académicos; donde con la misma facilidad que se eleva al pináculo de la gloria y á la más alta eminencia del saber á doctores que no saben deletrear, á ignorantes de tomo y lomo, se arrastran por los suelos y con estúpida maldicencia se desdora y empaña á los verdaderos apóstoles del saber; aquí, donde la ignorancia tiene sentados sus reales y la mezcolanza de indefinidos tópicos sociales y artísticos impide la realiza-

ción de una rudimentaria labor crítica, porque el arte en su expresión exacta y legítima es poco menos que completamente ignorado, podrá conocerse y apreciarse algo de lo mucho producido por la vigorosa y fecunda mente de Henrik Ibsen.

Leopoldo Díaz, que desempeña las funciones de representante de la Argentina ante la Confederación Helvética, parece haberse propuesto llevar á cabo tan simpática obra. Así lo manifiesta en los siguientes párrafos que transcribimos de una de sus últimas colaboraciones enviada desde Ginebra á una revista de esta capital.

Entre otras cosas de interés, dice: «Porque, ante todo, Henrik Ibsen es un reformador terrible que, armado del verbo relampagueante, predica el tiempo próximo de los nuevos, ideales y sacudiendo la vieja armazón de los prejuicios y de las rutinas entronizadas, pasa entre los corazones con impulsos de vida inquietante, como un huracán de ideas.

«En América, por lo general, la obra del gran dramaturgo escandinavo es todavía desconocida; se la comprende vagamente; aparece envuelta en una nube simbólica, difícil de penetrar para los ojos que no ven lejos en los horizontes del espíritu.

«Me llegan diarios, revistas, publicaciones literarias en las cuales críticos irrespetuosos, enconados, antipodas morales y aun diré cerebrales de Ibsen, se desatan contra el viejo y gran poeta en una lluvia de imprecaciones y denuestos. Este pugilato de dictérios me ha sugerido hacer conocer en la América latina el alcance filosófico, las tendencias ideológicas, la sencillez simbólica de la obra literaria del maestro».

Esperamos que Leopoldo Díaz en colaboración con el conde Mauricio de Prozor, crítico y traductor autorizado por Ibsen para la versión de su Teatro al francés, comentar de los poetas escandinavos y autor él mismo de hermosos libros, siembre en estas regiones la simiente ibseniana y dé un mentís solemne á más de cuatro eminencias... de la ignorancia que se ocupan de hombres y escuelas que desconocen y son incapaces de juzgar, malgrado la insultante prosopopeya con que se ocupan del arte, pretendiendo destruir ideales que jamás, en su impotencia intelectual, cabrán por su grandeza.

ALTAIR.

La expropiación

Siendo la propiedad un robo, la expropiación es una necesidad.

Aun cuando á vista gorda nos ponemos á contemplar la sociedad en que vivimos, por todas partes distinguimos podredumbre, infamias é iniquidades. De cualquier lado que nos movamos, nuestra acción encuéntrase restringida en los moldes de lo pítrido y de lo infucuo. Y es por esto que la mayor parte de las veces afirmamos que el hombre no es responsable de las acciones que comete, pues que la sociedad que lo rodea influye sobre modo en todos los movimientos de su vida.

De un lado, vemos riquezas, lujos, desperdicios, y de otro, miseria, hambre, la muerte. Mas este esta-

pendo contraste, para explicarlo, no precisamos recurrir con el pensamiento á miles de ideas intrincadas que adquieran la forma de laberinto, que más tarde fuere preciso el hilo de Arianna para salinros de él. La riqueza y la miseria son efectos de causas fáciles de averiguar.

En la sociedad de nuestros días, así como en las sociedades anteriores, la lucha más característica es y ha sido la de adquisición de riquezas, empleando para ello las armas de la intriga, de la usurpación, del crimen. Los fuertes han procurado siempre someter á los débiles; los astutos han inventado artificios para iludir los menos expertos, de forma, que el mundo, desde há mucho, se revuelve en continuas luchas, en visible desequilibrio. Los usos también, las costumbres y los procederes de los hombres de los diversos tiempos, han contribuido para favorecer á una clase que, ó bien por la astucia ó bien por el saber, ha sabido siempre elevarse por encima de la ignorancia y del temor de los otros.

Si bien es verdad que en las épocas pasadas la diversidad de clases existía, que el esclavo y el siervo estaban sujetos á los caprichos de sus señores, podemos decir francamente que es también verdad que, á pesar de todo haber evolucionado y progresado, continuamos, cuando no en idénticas, en peores condiciones. Para nada sirvió la emancipación política conquistada, pues que fué solo de palabra y no de hecho; para nada sirvió la libertad adquirida, porque ella no fué verdadera, transformándose en vergonzosa é irrisoria á los sacrificios empleados para su conseguimiento. En nada nos favorecieron las conquistas efectuadas en el campo del progreso y de la evolución, puesto que de ellas los poderosos han sacado siempre el mayor provecho, para detentarnos. De todo hicieron monopolio que sólo á ellos beneficia en detrimento nuestro.

Observemos la cuestión bajo el aspecto que se quiera, y, sin esforzar nuestra mente, ni haberla de sujetar á prolongadas investigaciones, nos persuadiremos de esta verdad.

Galileo, al pronunciar Eppur si muove!... quería afirmar al mundo la rotación de nuestro planeta al redor del sol, y como loco fué encerrado en una mazmorra, pues que así convenía á los dominadores de aquella época. Más tarde es reconocida la verdad, y Colón propónese ofrecer á la humanidad un mundo nuevo. Es igualmente reconocido como loco; mas, con su locura, al ser protegido, nos dió un mundo que no conocíamos. Guttenberg inventa la prensa para una mejor divulgación del pensamiento, mas éste también no pudo ser divulgado con amplitud, por desde luego haber sido monopolizada por los poderosos y perseguida por la Iglesia y por el Estado. Fulton consigue que un buque se mueva por fuerza de vapor, pudiendo al mismo tiempo imprimirle la dirección conveniente y apetecible. Papin, siguiendo Watt, consigue poder hacer mover una locomotora, y tanta y tanta belleza de invención, que había de ser para todos los humanos, es acaparada por los usurpadores de todos los tiempos.

Vemos aparecer en el campo y en la industria una multitud de mecanismos que vienen á substituir millares y millares de brazos, ocasionando crisis y miseria. Y esto sucede también, porque todo es apropiado por los dueños de la fortuna. Como fácilmente se vé, al paso que la miseria aumenta, los capitales reconcentranse, haciéndose cada vez más fabulosos. La sed de explotar, de robar al pobre, hácese á cada ins-

tante más insaciable; y esta explotación, este robo, constituye la sagrada institución de la propiedad que todos los doctrinarios burgueses defienden y pretenden hacer sentir su razón de ser. Mas nosotros, conceptuando que la sociedad está injustamente constituida, como hombres de corazón, no podemos consentir que la intamia se haga eterna, así como no podemos tolerar que la gran mayoría sufra y muera, mientras todo produce, y una minoría goce de todas las regalías sin aportar á la sociedad otra ofrenda que no sea la explotación.

La miseria, las desigualdades sociales, no son consentidas por las leyes naturales, concediendo por el contrario, el derecho común á la vida y á la felicidad. Es, por consiguiente, lógico, de justa reparación, que el pueblo entre en posesión de lo que le ha sido usurpado y se coloque en su lugar verdadero. La inacción de á los tiranos, el derecho de tiranizarlos; la inercia es la demostración de que nuestros explotadores tienen el derecho de explotarnos. Hemos, pues, al frente las injusticias sociales, de ser enérgicos y resolutamente revolucionarios.

La máquina, el buque, la vía de comunicación, el libro, el salón de bellas artes, ciencias, todo lo que directa ó indirectamente constituye la opresión físico-moral de los miserios, hemos de expropiarlo á sus actuales poseedores. No se crea con esto que hemos de substituirlos en la obra de la tiranía; lejos de nosotros semejante ideal lo que hemos de hacer es que una vez en posesión de todo lo hagamos funcionar como mejor nos agrade en armonía á las necesidades de la nueva organización.

No es por odio á las clases dominadoras que nosotros queremos ó aspiramos á esta transformación de nivelación social, sino por la justicia que el progreso nos exige, y nos sacrificamos por ello, porque sólo así, estamos convencidos, es como la humanidad puede regenerarse y dignificarse.

Hácese, por tanto, necesario extinguir instituciones denigrantes y envilecedoras y proclamar la humanidad libre y emancipada de todos los dogmas habidos y por haber.

J. ILLENATNOM.

Gira de Propaganda

El compañero Gori, siguiendo la anunciada excursión de propaganda por el interior de la República, ha dado conferencias durante la última quincena en las siguientes localidades:

En Chascomús, la noche del 14 del corriente mes, en el salón de la Sociedad Italia Unita, desarrollando el tema:

El presente e l'Avvenire dei lavoratori á cuyo propósito dice el diario El Argentino de aquella localidad nada afecto á nuestras ideas:

«Ante una concurrencia multiforme, entre la que había señoras y niños, el conferenciante usó de la palabra durante dos horas, desenvolviendo sus ideas en una conversación que exprosamente familiar, fué á menudo anecdótica y á veces elocuente. Y cualesquiera que fueran las ideas del auditorio, sobre el tema que abortó el conferenciante, hizo á menudo justicia al orador, con manifestaciones de aplauso á sus mejores párrafos.

Reivindicó para el trabajador, para el obrero, todo el honor de las conquistas materiales del progreso, de que sin embargo, no disfruta. Y hasta la justicia, dijo, era diferente en

el actual sistema puesto en práctica para juzgar á los hombres. Así, á los actores de los escándalos del proceso de Panamá en Francia y de la Banca de Roma (Panamino) en Italia, no se les llevó á presidio, porque ocupaban elevada posición, pero al trabajador que roba poco, porque es trabajador, á ese sí que se le pone á buen recaudo.»

«Aquí mismo en América, dijo, la cuestión social ofrece este contraste: que mientras hay poseedores de grandes extensiones de tierra, el trabajador no es dueño ni de la casa en que vive. Y entretanto, es tan equitativo eso de que la tierra sea usufructuada por unos cuantos, como lo sería que unos cuantos, á ser posible, se apoderaran de toda el agua y de todo el aire, dejando á los más (los trabajadores, los obreros) que murieran de sed ó asfixiados.»

«Respecto á honores, expresó, los trabajadores son siempre los héroes ignorados de las grandes obras á que contribuyen esencialmente. Un ejemplo, como pudiera citar otros tantos: el puente de Brooklyn, ese gran monumento de la industria universal de que se enorgullecen los yankees, que se le bautizó con el nombre de su constructor, un hombre de posición, olvidándose á los centenares de víctimas, los trabajadores, que por realizar esa obra colosal perecieron ahogados en el Hudson ó masacrados por las poderosas maquinarias.»

«Por eso, dijo, es el hoy de los trabajadores. El mañana tiene que venir. Así como la revolución del 93, en Francia, fué el triunfo de los burgueses contra las clases privilegiadas, así mismo vendrá el triunfo de los trabajadores sobre la burguesía, tanto más fácilmente cuanto que los trabajadores lo son el noventa ó el noventa y cinco por ciento de la humanidad.»

«Para arribar á esta conquista, el trabajador debe que escribir en su bandera la consabida leyenda: «libertad, fraternidad é igualdad.»

Con estas palabras terminó nuestro amigo su conferencia, coronada por estruendosos aplausos de la concurrencia, que á pesar de la urgencia con que fué convocada acudió numerosísima á escuchar la exposición de nuestros ideales.

Algún chusco con toses mal disimuladas trató de interrumpir la peroración de Gori, pero nuestro compañero que, no se inmuta por tan poca cosa, invitó á la controversia á quienes estuvieran desconformes con las ideas expuestas, obteniendo la llamada por toda respuesta.

«Se precisa tanto estómago para defender la sociedad burguesa!...»

Terminada la conferencia, se repartieron centenares de periódicos y folletos anarquistas, siendo solicitados á manos llenas por los concurrentes.

Aquella misma noche Gori partió para Mar del Plata, siendo acompañado hasta la estación por una columna de más de 500 personas que vivaba á la Revolución Social y á la Anarquía, marchando á la cabeza una banda de música.

A la llegada del exprés atestado de burgueses que reposaban de las fatigas del día en los coches-dormitorios, al oír las aclamaciones asomaron la cabeza para darse cuenta de lo que ocurría y una lluvia de periódicos y folletos anarquistas bastó para explicárselo.

Un numeroso grupo de trabajadores ha quedado organizado en Chascomús dispuesto á propagar las ideas de emancipación.

El Argentino, en vista de todo esto, se desceulga con algunas sandeces del peor gusto contra nuestro compañero, tales como decir que partía para Mar del Plata á gozar

as delicias del veraneo en la aristocrática playa mientras los obreros se quedaban en Chascomús sudando el quilo.»

Como los obreros del Argentino que no son de los que sudan la gota gorda dándole al junque, no ignoraban el motivo del viaje de nuestro compañero, resultan unos hipócritas de primer orden al hacer la antedicha suposición.

Y sino ¿qué hacen esos obreros del Argentino para que sus compañeros puedan disfrutar de las delicias de la vida como corresponde a todo ser humano?

Mar del Plata.—El domingo, 15 de Enero, en el Salón de la Sociedad Militar Unité, el compañero Gori dió la primera conferencia, del curso que tenía anunciados y que ha ido desarrollando durante la semana.

El Progreso de Mar del Plata, dice con relación a esta primera conferencia:

«El mismo domingo de su llegada, por la tarde y como estaba anunciado, dió el Dr. Gori su prometida conferencia, a la que concurrió numeroso público, la mayor parte obrero y nosotros por las simpatías que tenemos por sus doctrinas.

«La impresión que produjo en todo el auditorio fué altamente simpática, como no puede menos de conseguirlo, el que sabe decir muy bien que el mundo está en crisis perpetua; que el capital y el trabajo son antagonicos y transijen por fuerza de la necesidad, quedando siempre vencido el obrero, máquina dolorosa, la más útil puesto que es inteligente; la más difícil de reponer sus resortes, y la menos estimada, quizá por ser la más indócil para asociarse, del mismo modo que los capitalistas, hasta por instinto cuando no por el más absoluto egoísmo se ase-

públicos ó legislando mantienen esa tensión antagonica, invocando toda suerte de conveniencias de orden social, local, provincial, nacional ó internacional. con lo cual se crean capitales fabulosos que aumentan considerablemente con el concurso de infinitos obreros, siempre obreros, a quienes al fin se entrega a la beneficencia oficial después de inutilizado en las rudas faenas el hombre-máquina que así elabora allá donde anidan los cóndores como en las entrañas de la tierra donde los metales hierven.»

«Y como ese antagonismo se acentúa cada día más por parte del capitalista en términos que tienen trastornado el mundo, se hace necesidad imperiosa que el elemento obrero conozca la situación que se le crea y se aperceba a defender su dignidad y sus elementos de vida.»

La segunda conferencia la dió el día 17 desarrollando el tema: *Il principio della Resistenza e le Associazioni di mestiere*, a la que concurrieron más de 700 trabajadores; la tercera el día 19 con el tema: *La religión de la muerte y la religión de la vida*, combatiendo contra el obscurantismo y la religión con la lógica y la argumentación que le es peculiar.

En esta ocasión, el grandioso salón de la Sociedad «Militari Unité» estaba atestado de un público compuesto de todas las clases sociales, reinando un entusiasmo inmenso.

La cuarta conferencia la dió el día 22, versando sobre el tema *La Mujer y la familia en el presente y en el porvenir*. Como todas, fué brillantísima; de una elocuencia arrebatadora. Trató el tema con profundidad histórica y social. Recorriendo las páginas de la historia demostró como la mujer ha sido siempre esclava del hombre cuando no víctima, y lo es aún hoy a pesar de todas las declamaciones de libertad y emancipa-

ción burguesa, que en la práctica resulta una mentira indigna. Demostró también como la familia en el presente no es sino un conjunto de vicios, de preocupaciones, de interés, con exclusión completa en la mayoría de los casos de los vínculos del amor y del afecto mutuo. Concluyendo, afirmó que solo en la sociedad anarquista, libre de prejuicios, de interés opuestos y de miserias sociales, independientes todos los seres, podrá existir la verdadera familia humana, exenta de inmoralidades por estar basada en la mútua simpatía y ligada por el cariño sincero.

El sexo femenino que asistía numeroso, pues el tema había sido para la mujer elegido, pronto se vió dominado por la ardiente palabra de Gori y los aplausos y las felicitaciones fueron numerosos al terminar la conferencia.

En todas estas conferencias han sido repartidos periódicos y folletos, puede decirse a millares.

Un numeroso grupo de trabajadores se ha constituido ya, dispuestos a continuar la propaganda de las ideas anarquistas.

Hoy domingo tendrá lugar una fiesta sociológica, representándose el 1º de Mayo y otras piezas revolucionarias.

Movimiento Social Internacional

FRANCIA.—Las diferentes huelgas que tuvieron lugar recientemente en París, a pesar de sus resultados más aparentes que reales, han originado un importante movimiento en todas las corporaciones obreras. Todas las corporaciones trabajan activamente para una próxima reivindicación de las aspiraciones populares, y parece no estar lejano el día, en que la lucha comenzará de nuevo más potente y avasalladora.

La idea de la huelga general ha sido entre tanto lapidada y toma cuerpo en el espíritu de los trabajadores.

Esta idea ha dejado de ser una quimera para ser considerada como posible realidad, y se discute en todas partes.

El reciente movimiento huelguista ha tenido la virtud de convencer a los más refractarios de su posibilidad inmediata.

Las organizaciones obreras, mediante una hábil propaganda, esperan su realización.

—El compañero Lafond, gerente de *Le Libéraire*, ha sido condenado a 3 meses cárcel en honor de una denuncia sufrida por nuestro simpático colega.

—Dos redactores de *Le Cri de Revolte* han sido también condenados a 6 meses de reclusión, respectivamente, por el mismo delito que el anterior: decir la verdad.

En AUSA.—Ramón Sempau, el avanzado periodista acusado de haber disparado varios tiros de revólver contra el inquisidor Portas, ha sido por segunda vez absuelto por el jurado en el tribunal de Barcelona, sin que esta vez se atreviera el fiscal a pedir una tercera revisión del proceso.

Tal es la convicción del pueblo y de una parte de la prensa independiente de los atroces martirios que el infame Portas infligió a nuestros compañeros en Montjuich, y tal el odio sentido por todos contra esa fiera, que ha bastado que Sempau fuera acusado por Portas para que la absolución no se hiciera esperar y fuera aplaudida en general, exceptuando los protectores de ese nuevo Torquemada.

ITALIA.—El compañero Enrique Malatesta ha dirigido desde la isla Lampedusa, en donde se halla relegado a domicilio coacto por 3 años, una carta al diario socialista *Avanti!* de Roma, en la cual declara que, conoedor de que en varias localidades de Italia los socialistas parlamentarios y los republicanos le habían presentado candidato de protesta en las elecciones administrativas y comerciales, desaprueba en todas sus partes tal decisión por los siguientes motivos:

«Los socialistas parlamentarios y los republicanos, los cuales creen que el parlamento es hoy un útil instrumento de lucha y debe mañana y siempre ser el órgano necesario de los intereses colectivos, ciertamente que hacen bien al servirse de las candidaturas de protesta, las cuales, mientras colocan al gobierno en el embarazo y concurren con otras manifestaciones de la voluntad popular a imponerle una política más liberal, educan al mismo tiempo al pueblo a ver en las ur-

nas electorales el remedio para curar todos sus males y el medio para hacer triunfar todas sus aspiraciones.

Pero nosotros, socialistas-anarquistas, que creemos la táctica parlamentaria dañosa para el desarrollo del espíritu de resistencia en el pueblo y que luchamos por la implantación de una sociedad en la que nadie, mayoría ni minoría, tenga el derecho de hacer las leyes e imponerlas a los otros por la fuerza y por consiguiente donde sobraría todo Parlamento y poder legislativo; nosotros que queremos acostumbrar al pueblo a fiarse solo de sus fuerzas organizadas para luchar hoy contra los opresores políticos y económicos y para organizar mañana la nueva vida social sin esperar y sufrir ninguna orden superior, nosotros no podemos de ninguna manera aplaudir un método de lucha que induce al pueblo a mirar con simpatía las urnas electorales, que quisiéramos ver desiertas y olvidadas, no por supina indiferencia, sino por fe activa en medicos mejores.

Os ruego, pues, amigos, no hacer uso de mi nombre en la lucha electoral por la que los socialistas y republicanos combaten; y si alguno aún insistiese en llevarme candidato, yo protesto y declaro que ello sería hecho no solo sin mi nombre, sino con mi expresa desaprobación.

Y esto no quiere decir que yo esté resignado con mi suerte y que se me deje pudrir en este islote, sino que yo espero la liberación de otra agitación que no esté en contradicción con mis ideas, y no dañe a nuestro partido. La opinión pública bastó ya, sin necesidad de candidaturas, para librarnos a mis compañeros y a mí de la condena por asociación de malhechores, y para impedir a los jueces de Ancona imponernos una no menos inicua sentencia. Esa agitación puede bastar para librarnos del domicilio coacto.»

ENRIQUE MALATESTA
coatto en Lampedusa

EGIPTO.—Nuestros compañeros recordarán que no hace mucho la prensa burguesa en general alarmó al mundo y explotó en todos los sentidos el descubrimiento de un infernal complot en Egipto, que tenía por objeto eclipsar a Guillermo el loco, de Alemania, en ocasión de su viaje de recreo a Oriente.

Hoy no obstante, toda la infamia cometida por la autoridad consular italiana cómplice de la policía anglo-egipcia se ha puesto en claro y resulta que todo fué una bestial maniobra policíaca para arrestar a nuestros compañeros.

La prensa independiente de muchos países, como *La Tribuna*, de Roma, *Il Secolo*, de Milan, el *Avanti!* de Roma y muchos periódicos ingleses, franceses y alemanes, han constatado la realidad de esa vil maniobra policíaca, y se preguntan indignados como tales infamias son posibles.

La policía organizó todo el complot creando una serie de instancias especiales para engañar, mistificar y obnunciar la verdad de las cosas, pretendiendo desorientar la opinión pública para hacer posible contra nuestros compañeros esa arbitrariedad sin nombre.

La víctima principal ha sido el compañero Hugo Parrini, propietario de un restaurant en Egipto. La policía mandó un árabe al domicilio de Parrini para dejar allí una caja con dos bombas, e inmediatamente, después de haber partido el indigena, la policía practicó un registro en casa de nuestro compañero, secuestrando las dos bombas y haciéndole responsable de ellas.

Después fueron arrestados los camaradas Vasai, Copello, Biechielli, Tamperi y diez más, encerrándolos en los húmedos calabozos del arsenal, sin otro ajuar que el piso desnudo. Están a disposición de la autoridad italiana que probablemente, en la imposibilidad de poderlos procesar, los mandará al domicilio coacto en las islas pestíferas.

No obstante nuestros compañeros presos se han mantenido en actitud soberbia, afirmando todos en sus ideas anarquistas, y demostrando que en este asunto solo la mano de la policía ha tenido parte.

¿Cuanto jesuitismo y miseria policíaca!

Certamen Socialista Libertario Internacional

Ponemos en conocimiento de los compañeros, que esta obra por todos conceptos interesante para los que de la cuestión social se preocupan, y que se publicaba en La Plata, y que se hizo cargo de ella un nuevo grupo de compañeros de esta capital formado exclusivamente con ese objeto.

Individuos que por encima de todas las liviandades personales y preocupaciones de amor propio, creemos que está el interés de difundir en todas las masas sociales el amor

a la verdad y la justicia; nos proponemos seguir la publicación de esta obra con la mayor regularidad posible, de la que dentro de pocos días aparecerá la 3ª entrega.

La obra constará de unas 300 páginas y el precio para toda la obra es de \$ 1.000 m/n. pago adelantado y 0,10 la entrega para los que le sea más fácil hacer pequeños desembolsos.

Los pedidos pueden hacerse a la dirección siguiente:
Pascual Mediano, Calle Comercio 1267 pieza 3.

Y en venta en los siguientes puntos: En Buenos Aires, Calle Esmeralda 574 (Librería), Calle Corrientes 2041, Kioskos Plaza Montserrat y Plaza Concepción.

La Plata Calle 7 entre 49 y 50 (librer.)
» » » 7 » 55 y 56 »
» » » 7 » 57 y 58 »

NOTA.—Todo pedido de diez ejemplares arriba, se hace el 30 0/0 de descuento.

OTRA.—Se ruega la transcripción del presente aviso a todos los periódicos que se ocupan de la cuestión social.

AVISOS

La reunion de los Trabajadores del Puerto tendrá lugar el Domingo 29 a las 3 de la tarde. Paseo Colon 1187.

Hoy domingo, 29 de Enero, a las 9 de la mañana celebrará reunión de socios la *Sociedad de Panaderos*, para tratar asuntos importantes en su local social, Rincon 369.

Otra reunión celebrará este gremio el próximo jueves, 2 de Febrero a la misma hora y local que la anterior a la que podrán concurrir socios y no socios, para tratar de la publicación del *Obrero Panadero*.

La *Sociedad de Tejedores, tejedores de paño y géneros de punto etc.*, etc., a la reunión que tendrá lugar hoy domingo, 29 del que cursa, a las 2 de la tarde, para tratar asuntos de sumo interés para el gremio, en el local de la Sociedad, calle Méjico 2070.

El Grupo *Luz y Progreso* solicita de todos los editores de folletos, revistas y periódicos que traten de la cuestión social, le manden algunos ejemplares para la Biblioteca del Grupo: Dirigirse a Joaquín Hucha, Talcahuano 224 Bs. Aires.

A los trabajadores

El Grupo «LUZ Y PROGRESO» invita a todos los obreros a la reunión que tendrá lugar el domingo 5 de Febrero, a las 2 y media de la tarde, en el local calle Rincón, 369, en la que el estudiante Julio Molina y Vedia, el compañero Alfredo Mari, los delegados de las Sociedades Obreras y otros trabajadores harán uso de la palabra para tratar el siguiente tema: «Actitud que debemos asumir los trabajadores ante la rebaja de los jornales iniciada por los burgueses, pretextando la baja del oro.»

Se desea la puntual asistencia de todos los obreros que se ocupan de la cuestión social.

Por exceso de material aplazamos hasta el próximo número la publicación de las listas de suscripción.